

POESIA ADMIRADA

DANIEL DE CULLA



Foto de Isabel

APRENDIZ DE OTOLOGO

En el Parque, al lado de su casa

El abuelo, cansado

Se ha sentado en el banco de madera.

Momento que ha aprovechado el niño

Más lindo que un Sol

Para darle crema en la oreja

Para que el Sol no la queme

Y luego vaya quejándose

A la abuela.

-Abuelo, que quiero que no te queme

El Sol la oreja.

El niño que, de mayor

Quiere llegar a ser médico otólogo

Otorrinolaringólogo

Le ha devuelto a su mamá

La crema protectora solar

Más contento que unas castañuelas

Porque le ha dado crema al abuelo

En la oreja

Y no se va a quemar.



Foto de Daniel

YIN & YANG

El pene florido piropea a pícara vagina
En lenguaje alegre
Y hasta cierto punto picaresco
Generando risas y sonrisas
Porque Yin está bailando
En las faldas del Monte de Venus
La bamba, el cascabel.
Yang se cuece aparte
Cadenciosa, sencilla
Pero coqueta y elegante
Como si fuera una vagina de Cuba o Haití
La música por dentro.
-Este Yin ¿dónde vive?
Le pregunta Yin a Yang.
-En el palacio labiado y con pelos
Tratando de casar
Le responde Yang a Yin.
Yin: - Sólo juntos existimos.
Sólo juntos podemos formar un todo.
Yang: -Tú eres una abeja atrapada
Entre mis labios
Con deseos de llegar.
Yin: -Como las hierbas nos transformamos.
Nuestros corazones crecen verdes
Y se renuevan.
Yang: - Yo doy vida y muerte
Debilidad y fortaleza

Alegría y tristeza
Juntando nuestros pelillos
Que contienen muchos símbolos
Muchos pensamientos.
-Yin: -A tus pies me tienes.
Viva o muerta, ¡cómo estás?
Yang: -Viva como siempre.
Pero no te vayas a equivocar de lugar
Porque, junto a mi lindo ano
Tengo un lunar
Que se llama “Felicidad”.
Se descubre Yang
Cayendo al suelo Yin.
Ni con agua ni con vino
Yang le puede resucitar
Quedando su concha
Tallada en coco.

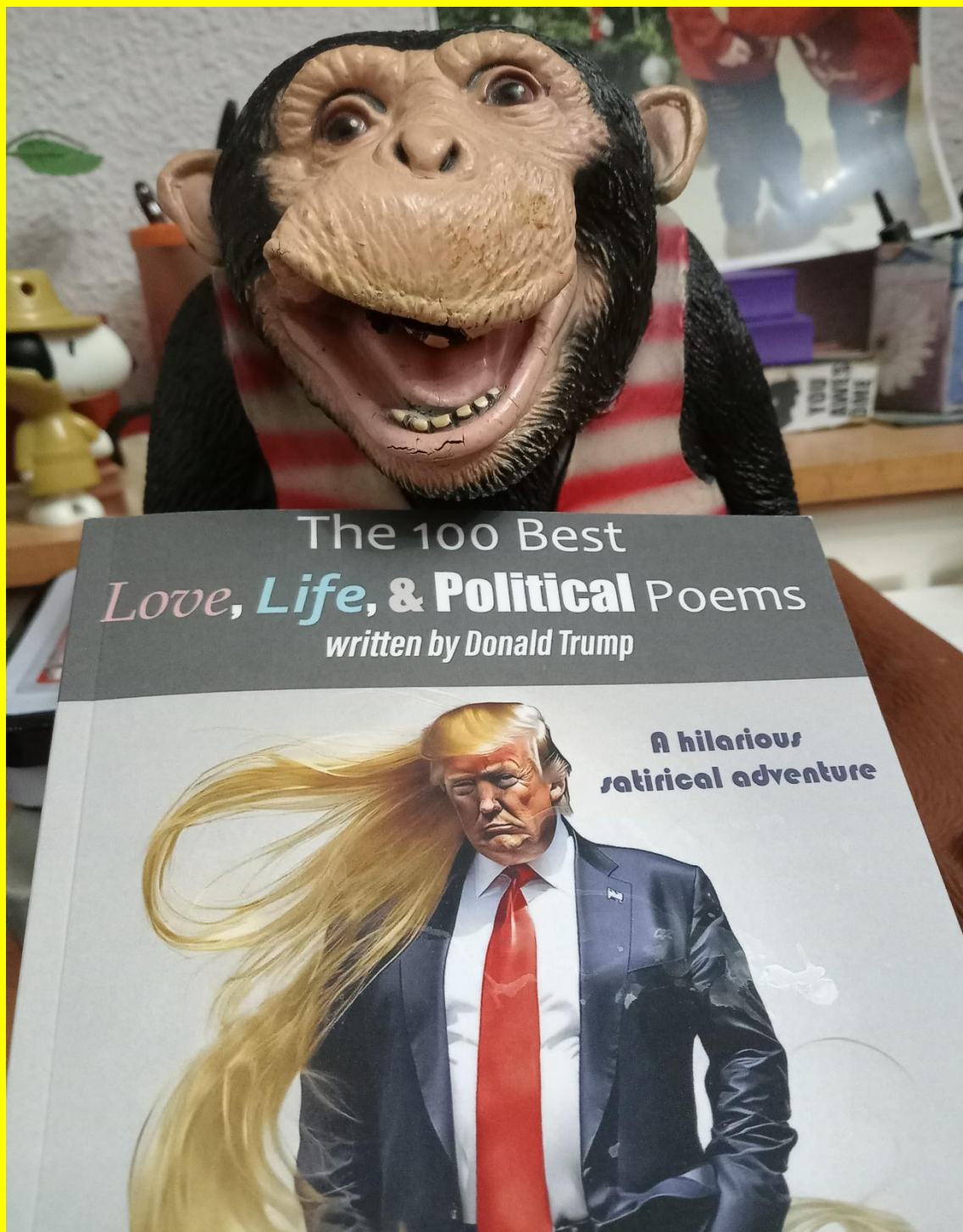


Foto de Daniel

CAGA DECRETOS

Allá, en la Casa Blanca

De América Grande Otra Vez

Hay un macho "Zanahorio"

Como un Moisés de pacotilla

**Con una tabla de aranceles
Como si fueran los Diez Mandamientos
Que acojonan a los pueblos
Sometidos al dólar
Y la bomba atómica.
“Caga Decretos” le llaman
Que hace llorar hasta al niño
Que brinca y salta a la pata
De su papa Musaraña
Su amigo más íntimo.
“Zanahorio” Caga Decretos dice
Que le han tocado mucho los cojones
Las naciones del Globo
Sobre todo Europa
Y, ahora, quiere
Que las naciones más hermosas
Le limpien su eyaculación
Angustiosa y dolorosa
Con la lengua.
Corridos y avergonzados
Se sienten los pueblos todos
Temerosos de que les pase
Coma a las mujeres vietnamitas
Que fueron infectadas
Por soldados norteamericanos
En la Guerra de Vietnam.
Como Caga Decretos “Zanahorio”**

**Tiene la cabeza de serrín
Y llena de grillos
Se considera rey de cielo y tierra
No siendo más que un loco
Prometiendo muerte afrentosa
A quien no se humille a sus pies
Y él pueda bendecirles la cabeza
Con su erecta polla
Como hacían los grandes maestros
De los Caballeros Templarios
Que él considera
Que es lo mejor que tiene
Con la que robó la honra
De muchas mujeres de Hollywood
Y de ranchos de cinco estrellas.
Él, muy serio, como un profeta
Ha sentenciado:
-Poned el sentido en mí
Cuando vayáis a cagar.
Mi culo es un dios inmenso
Y que no puede haber más.
Como no me sigáis a mí
Os haré pasar
Toda la Pasión de Cristo
Y los Dolores de María.**



Foto de Isabel

LUDOVICO

Ludovico había perdido la cartera.

Cartera que un anciano del Centro de Día encontró

Y sin examinarla, la tiró a una papelera.

**¡Pobre Ludovico!
En la mañanita de San Juan
Se pateó todo Burgos buscándola.
¡Hasta por las orillas del Río Arlanzón!
Busca que te busca
Ludovico lloraba, Ludovico gemía
No sólo porque la cartera era de piel hecha a mano
Sino porque, en ella, tenía la foto de Lucía
Su novia amiga
Enseñando dos pechos como dos pitones
Que para sí quisiera el Rey de España
El Conde Olinos
O el más brillante torero.
Por el Paseo del Espolón
Al pie de un árbol silvestre platanero
Observó que un perro casero
Husmeaba una especie de caca
Que, para él, no era de perra mora
Ni de la Sirenita del mar.
Cuando se acercó a verla para cogerla
Mientras la dueña de la perra mora decía:
-Atiende Tita, ven para acá
Él exclamó con mucha alegría:
-¡Que he encontrado mi cartera en la mierda fría!
Recordando que era lo mismo, o parecido
Que había exclamado un día
Que hizo el amor con Lucía**

En casa de su tía Mercedes, en La Ventilla

Diciéndole:

-Lucía, que has matado mis amores en casa de tu tía.

A los nueve meses serás mamá.

Lucia contestándole:

-¡Vaya gracia! Ludovico.

Como sea verdad

He de meter tu empinado amor

En mi mazmorra

Lleno de cadenas hasta el corazón.

De regreso a casa

Ludovico observó a una pareja de forasteros

Creo que dijeron venir de Salamanca

Que iba camino de la Catedral

Tirándose cuescos

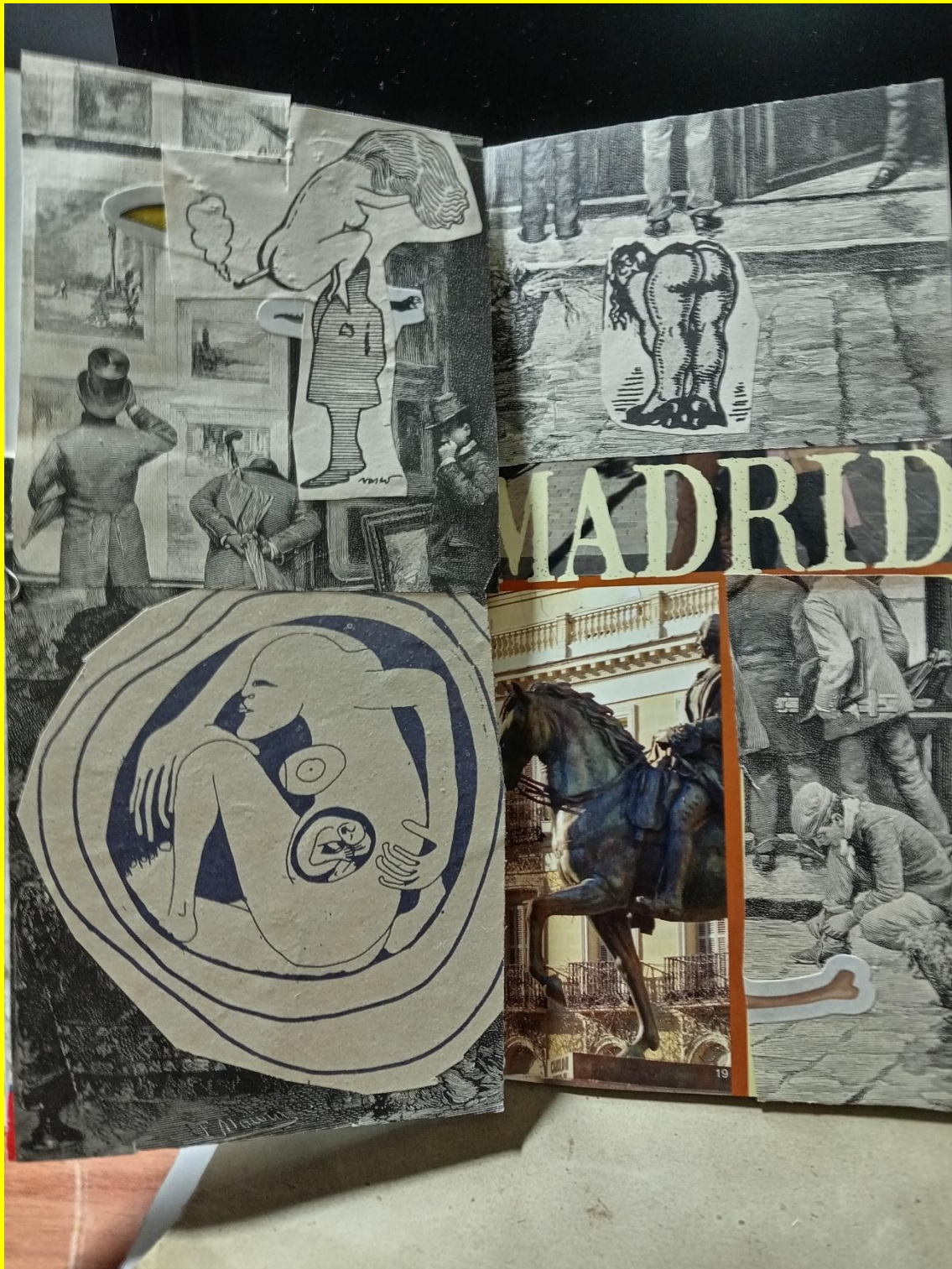
Entre sí diciendo:

El uno:-Tú te vas y yo me quedo. ¡Pum!

La otra:-Yo me quedo y tú te vas. ¡Pum!

Los dos:-Dentro de poco en nuestra compañía vais a estar

En el Hostal junto a la Catedral.



Collage de Daniel

MI MADRID CHUNGO

Cuando, de joven, yo vivía en General Ricardos

Cercano al Río Manzanres

Madrid era la ciudad del estraperlo

“El abrazo de Jorge”:

**Forma de atraco que consiste
En acercarse uno de los atracadores
A la víctima por la espalda
Echándole el brazo derecho al cuello
Empujándola con una pierna
Para dejarla indefensa
Mientras su cómplice la despoja.**

“El abrazo del padre Francisco”:

**Variedad de atraco que consiste
En echar por la espalda
Un pañuelo al cuello de la víctima
Sujetando las dos puntas
Volviéndose y dejándola indefensa
Dando lugar a que su cómplice
La desvalije.**

“El timo de la estampita”:

**Estafa de dos cómplices
Uno de ellos, tonto, o simple
El otro, listo.**

El tonto, entablado conversación

Con algún viandante, “el primo”

Le enseñaba un sobre lleno de billetes de dinero

Como él decía que contenía

A los cuales no daba importancia

Entrando en escena el listo

Proponiendo a la víctima hacerse con él

**Ofreciendo a cambio cierto dinero
Aunque fuera menos.
Cuando el primo o incauto se hacía con el sobre
El tonto y el listo desaparecían de la escena
Abriendo el sobre el incauto
Montando, al instante, en cólera
Al ver que el sobre no contenía más que estampitas.
El “Toco-mocho”: timo del décimo de lotería premiado.
Y otros muchos forzando a todos estos rateros y fulleros
A la huida viendo agentes o guardias de la Autoridad
A los que llamaban “Arpías”, “Bofia”, “Pasma
Gritando alguno de ellos:
-“Jura que viene la bronca”:
”Arrea que viene la policía.
A las cárceles llamaban “Abanico”:
Cárcel de Barcelona.
“Talego”: a la cárcel de Madrid.
Y a otras cárceles:
“Banco”, “Casino”, “Cortijo”, “Chirona”
“”Trápala”, “Trena”, “Gallinero”.
A las Tabernas llamaban “Alegría”.
A las Iglesias “Andanas”.
A los niños y niñas nos metía miedo
El nacional catolicismo fascista
No con Lucifer, Satanás o Satán
Querubín el más bello y apasionado del Cielo
Sino con “El hombre del Saco”**

Que cogía a los niños y niñas
Engañándoles con caramelos envenenados
Metiéndoles en un saco
Para, después, acochinarles
Violándoles o descuartizándoles
Para vender sus órganos
Que muchas veces se descubría
Que no eran. Algunas veces
Más que Sacerdotes de parroquia
O misioneros en América
Todos ellos “Cuervos”, “Grajos”
Descubiertos con escándalo.

En aquel entonces, era famosa “la Serrana de Gredos”

En la parte de Madrid
Imitadora de “la Serrana de la Vera”
De la Garganta de la Olla
Legua y media de Plasencia, Cáceres
Que, cuando tenía gana de hombre
Se subía a las altas peñas
Cogiéndoles de la mano
A punta de alfileres: Puñal, navaja o cuchillo
Metiéndoles en una cueva
Llena de huesos y calaveras
De hombres que había matado
Para, después de amancebarles
Embriagándoles con veneno
Matarles con violencia

Ahogándoles, degollándoles.
Recuerdo el “Rastro de Madrid”
Lugar donde nos llevaban nuestros padres
Los domingos y días festivos
Después de salir de Misa de doce.
Este lugar en la Ribera de Curtidores
Con la Plaza de Cascorro como centro neurálgico
Bulliciosa zona conocida mundialmente
Nos atraía por su concurrido y heterogéneo mercadillo
Donde se aficionaban ladrones y rateros
Gondoleros: maleantes que para hurtar
Se fingían soldados
Así como jugadores del “bote botillo”:
Tres cubiletes y una bola
Que el jugador ratero escondía
Que nunca aparecía al levantar el jugador el cubilete.
Por estas calles del “Rastro”
Destacaban charlatanes y engaña bobos
Timadores, estafadores, fulleros
Rateros, descuideros, carteristas
Que, con sagacidad y astucia
Sustituían un objeto bueno por otro malo.
Los puestos de ropa, libros y discos de segunda mano
Igualmente destacaban en todas las calles adyacentes.
Caladores: ladrones que metían la mano
En los bolsillos ajenos para hurtar
Pululaban por doquier

Así como carteristas, busconas, corzas prostitutas

Y chulo putas

Como compradores de gachises:

Maleantes que sólo hurtaban a las mujeres.

También, de vez en cuando

Se veían “Galgos “: Golfillos “Corre coches”

Que se dedicaban a abrir las puertas de los coches

Para hurtar.

El juguete para niños que destacaba

Y que más se vendía era:

“Don Nicanor tocando el tambor”.

Entre los helados, los que más destacaban

Eran los polos de puro hielo de todos los sabores.

En alguna calle había “Colmenas”:

Urinarios públicos y Casas públicas de baños.

Lo que más me impresionó

Fue un domingo que nos paramos delante de un puesto

Que vendía pipas, chicles, caramelos

Chufas, majuelas, moras

Frutos secos, berenjenas y pepinillos

Pero, sobre todo “Chochos”, altramuces

Que un vendedor ofrecía cantando:

-Oigan señores, no pasen de largo.

Prueben estos ricos Chochos frescos místicos

Dignos de un régimen dictatorial

El más glorioso con garrote de moro, y vil.

Recuerdo que mi madre exclamó:

-¡Vaya Chollo!

Que era lo mismo que decir: ¡vaya cerdo!

En las escuelas de párvulos

Las chicas y chicos venerábamos a San Gaul:

San Piojo.



Foto de Kylian

OJO GUAREÑA

¿Ya se declara la guerra?

A mí que más me da.

No me importa morir

**Si muero abrazado a mi amada romera
En el Cañón del Trema
Entre los pueblos de Cornejo
Y Quintanilla del Rebollar
Anfiteatro rocoso
Acompañado de bosques de coloridas flores
Y el cauce seco del Trema
Que solo ve la luz cuando sus sumideros
No son capaces de tragarse su caudal.
Mi romera se llama Guareña Santa Olalla
Y su Ojo interior de matiz ecológico
Muestra una diversidad de relieves de crestería
Desde su espectacular acantilado del Monte de Venus
Sus labios, ninfa y vello.
Hace siete años que no volvíamos a gozar
De esta pradera mejorada y de sus árboles
Que soportan con facilidad
El pleno cortejo de las aves.
¡Las aves rapaces ya tienen pollos;
Y mi milano real, con acrobáticos vuelos
Bajará al nido kárstico de mi romera
Entre sus piernas
Disfrutando de la magia del entorno.
-Ahora sí que nos podremos casar ¿no?
Amoroso le pregunto.
Ella, sonriente, me responde:
-No lo permitan San Bernabé ni San Tirso.**

Llevamos siete años sin atarnos y sin hijos.

Además, un día me llamó mi padre

Que me dijo:

-Guareña, hija, no permitas que, un día

La gente te diga:

-Guareña, te casaste, la cagaste.

Mientras hacíamos Sexo con deseos de llegar

Una cantidad de aves residentes

Nos vinieron a rondar:

El Zampullín chico, el Somormujo lavanco

El Porrón común, la Polla de agua

El Mochuelo común, la Curruca rabilarga

El Alimoche, el Andarríos chico

Sobrevolándonos el Buitre leonado

El Águila real, el Aguilucho lagunero

El Halcón peregrino y el Rascón europeo.

Las bendiciones orgásmicas

Salieron a buscarnos

Bendiciendo yo con mucho gusto el suyo

Y ella mi eyaculación

Pareciéndonos a una yegua y un caballo

Encontrados con mucho salero y sal

Entre brezales húmedos atlánticos.

-Flores del Conde, me dijo ella

Si siete años hemos esperado para casarnos

Otros siete esperaremos.

-Entonces, le respondí yo

**Cuando ni a ti ni a mi nos llegue
Nos casaremos
Y así podrás preguntarme:
-¿Dónde la vas a meter ahora, macho?**



**PUTAS Y BENDITAS GALLINAS
Hasta que nos vinimos a vivir a Madrid
Con mis padres vivíamos en Vallelado de Segovia
Donde mis padres tenían un gallinero
A las afueras del pueblo
En la margen izquierda del Arroyo del Horcajo
Al abrigo del Cerro de la Bodeguilla.
Vallelado es conocido a nivel nacional
Por sus afamados “ajos blancos”
Y porque todos sus paisanos tienen**

“Una oreja a cada lado”.

Cansada mi madre de mandarnos:

-Anda hijo, hija, ve a echar las gallinas

Y mira si han puesto huevos.

Cogió, con el consentimiento de mi padre

Un ayudante del pueblo

Que era algo tontito, pero muy noble

A quien llamaban “el Listillo”

Que sólo había estudiado la primaria

De quien no se conocía la edad

Pues algunos decían que quince

Y otros que cuarenta.

Si le preguntabas:

-¿Cuántos años tienes, Pedrito?

Él te respondía con cara de bobo:

-No tengo edad. ¡Ninguno!

A mi madre, se la veía con frecuencia

Pasear de casa al gallinero

O de casa al río Cega

Para lavar la ropa de padre e hijos

Y, cada dos años volvía a casa

Del río o el gallinero

Con dolores de parto.

Pedrito “el Listillo” se amoldó muy bien a nuestra casa.

Muy contento, sobre todo

Cuando mi madre le dijo:

-Pedrito, si vienes a casa a ayudarnos

A cuidar el gallinero, limpiarlo
Y traernos los huevos que las gallinas hayan puesto
Te daremos de desayunar, comer y cenar
Y si pides ropa limpia
Te la daremos de mudar.
Loco de contento, Pedrito aceptó
Y se ha marchado al gallinero
Por ver el gallinero, las quince gallinas
“Putas y divinas”
Y los dos erguidos gallos “puteros”
Como él mismo dijo.
Nada más entrar al gallinero, les saludó diciendo:
-Buenos días tengáis mis gallinas y gallos
Ya tenéis quien os mande.
Cuidaos bien de poner muchos huevos.
Y vosotros gallos
No me repliquéis picando
Que traigo una navaja de doble filo
Que mancharé en vuestra sangre.
Pedrito comenzó separarlas y ponerles nombre:
-Levántate de ahí, Carmela
Levántate al instante
Que quiero coger los tres huevos que has puesto.
A las otras les puso el nombre de:
Aurea, Eulogia, Eutimia, Sofronia, Benita
Fermina, Constantina, Gorgomia, Heraclia
Zósima, Cándida, Piperia, Trofima, y Tola

A los gallos les nombró:

Teófanés y Bernardo.

Estos gallos, Teófanés y Bernardo

Si la señora traía una nueva gallina

Comprada en el Mercado de Cuéllar

Para reponer la gallina matada o muerta

Para hacer comida o caldos

Se peleaban entre sí furiosos

Por ver quién primero la montaba.

Teófanés casi siempre vencía

Pues Bernardo era un santo

Que, humilde, aceptaba como un fraile

Lo que Teófanés le mandaba:

-Bernardo, le decía, en siete días no tienes que cantar

Que, si cantas, contra la puerta del gallinero

Te he de matar.

A Pedrito se le veía enamorado de Carmela

Pues, un día, llegó la señora sin avisar

Viendo a Pedrito que tenía a Carmela

Entre las piernas junto a la cojonera

Preguntándole asombrada:

-¿Quién se ha muerto?

¿Ha sido tu Carmela la que ha muerto?

Respondiendo Pedrito en dos minutos:

-No, mi señora. No se ha muerto.

Estoy esperando a que ponga dos huevos

Para colocarles en mi gurriato

Pues a mí me faltan de nacimiento.

Mi madre no supo si voltearle

Para que dejara libre la gallina

O mearse de risa.

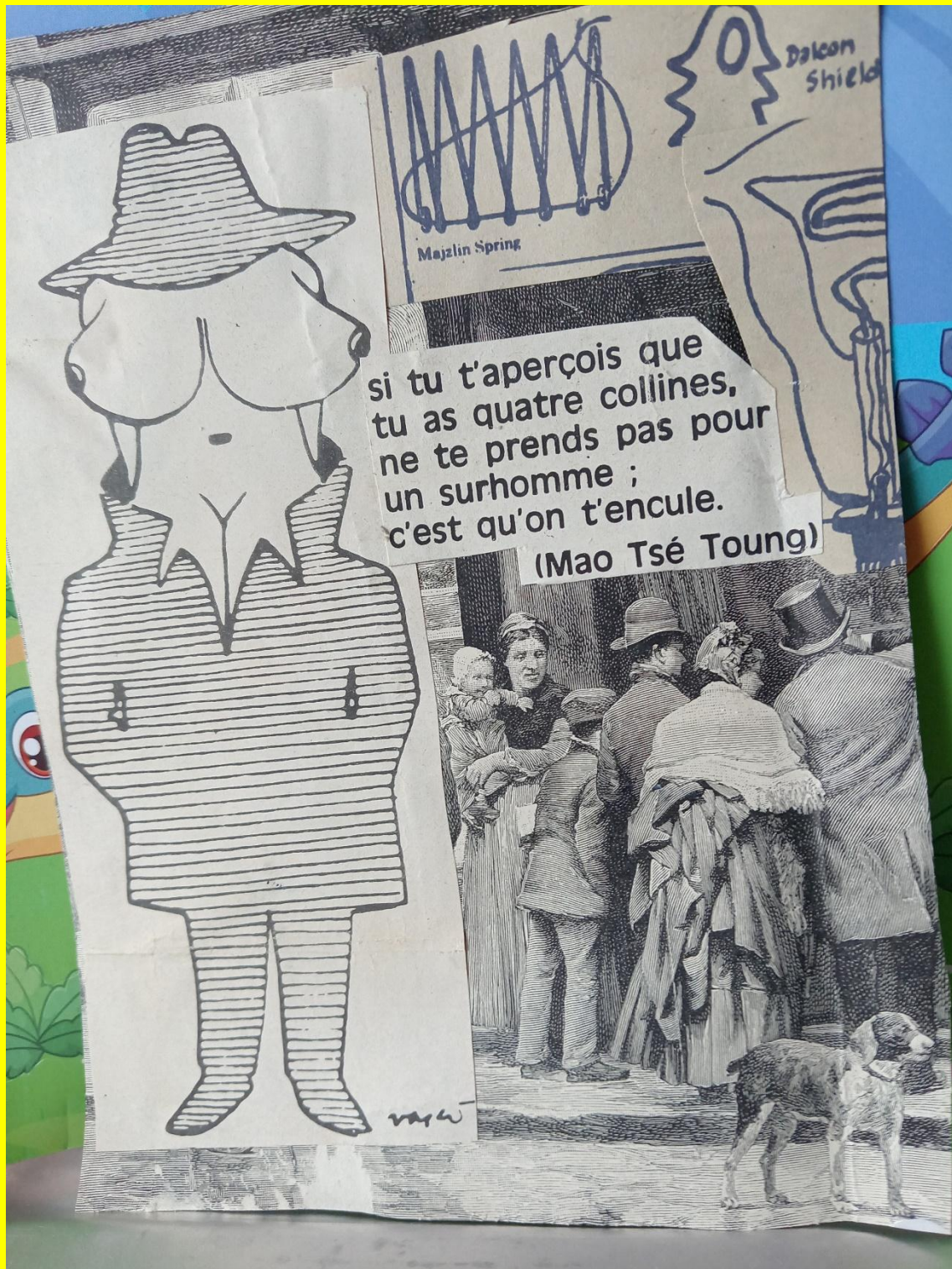
Sus demonios la cogieron en volandas

Llevándola a casa entre risas

Dejando a Pedrito dándole sentido

A su amada gallina Carmela

Como un cura pedófilo a los críos.



Collage de Daniel

ERA EN UN PAIS

Era en un país de tócame Roque

Conocido también como "Piel de Toro"

En una ciudad cuya puerta da al Sol

**Donde gobernaba una Presidenta
Siempre enfurecida, airada
Arrebatada, furibunda
Furiosa y poseída
De un nacional catolicismo
Franco fascista sin igual
Que, por eso, siempre se enfurruñaba
Se enfoscaba con groserías
Bastidades, descortesías
Ordinarieces de la peor calaña
Anal-fabeta siempre ilustrada
Por su jefe de gabinete de prensa
Azote, flagelo, pescozón de sus oponentes
Contra un presidente del Gobierno
Pelele de sus secuaces, pero valiente
Badulaque, espantajo
Mamarracho antipático para muchos
Sobre todo para ciertas fuerzas represivas
Y el catolicismo nazonal
Que, por eso, la votan y eligen
Alabando sus palabrotas, sus pestes
Sus espumeantes maldiciones
Como si fueran esputos
Escupitajos, gargajos
Pollos, salivazos
Bendecidos por Dios.
A los más sencillos del pueblo**

Les gustaría ver a los dos
Sintiendo inclinación
De la una por el otro
Del otro por la una
Sirviendo al rey como siempre
Sin tener que regañar
Malquistarse, pelear
Diciéndose entre ellos:
Ella: -A los pies de usted me tiene
Pa-lo que quiera mandar.
El: -Para ser tu mi romera
Estas señas me has de dar:
Debajo de tu lindo pecho
Has de tener un lunar.
Jamás hubo en el Hemiciclo
Circo, semicírculo del Gobierno
Tantos insultos regodeados
Contra un Presidente obstinado
Con ansias de gobernar.



Monumento a la mujer rural en Aldehorno (Segovia). Foto de Daniel

A LA MUJER RURAL

Sencilla y humilde

Hacendosa y bella

Es la mujer rural

De los pueblos hoy vaciados
Siempre sujeta a un solo marido.
Sabedora que es la esclava del señor
Como manda el cristianismo
A bien o mal traer
Se afana en la casa
En el campo y con los animales
Como vasalla de su amo esposo
Que tiene absoluta y entera jurisdicción
Para castigarla
Absolverla y perdonar
Como un rey o papa.
Mientras él desayuna, come y cena
Palominos a la brasa
Ella y sus hijos
Comen arenques o sardinas malas.
A veces, cabeza de cerdo asada
Mientras él degusta costillas de lechazo
Al sarmiento de sus cepas.
A las cinco o seis de la mañana
Ella se levanta
Para asear toda la casa
Abriendo todas las ventanas.
Prepara la vestimenta del señor
Así como sus botas de faena
Que ha limpiado y pulido
La noche anterior.

**Prepara el desayuno para él
Y para los obreros
Que, al cabo de un rato, llegan.
Mientras ellos desayuna
Ella va a la lonja donde están el tractor y los aperos
Dejando el remolque enganchado al tractor
Con el que van al campo.
En el desayuno, él se hace el gracioso
Diciendo:
-Esposa, vamos a las tierras con porras.
Diciéndolo con ambigüedad
Porque hay un obrero
Apellidado Porras.
Los hijos, cuatro, muy bien vestidos
Han marchado a la escuela.
La mujer rural, al fin
Se ha quedado en casa sola
Para poder hacer limpieza general
De toda la casa
Hacer las camas
E ir a la cuadra, cochinera y gallinero
Para, al terminar, ir directa al corral
Para ayudar al pastor
En el ordeño de las ovejas
Para, con su leche, hacer quesos.
-Adiós vecinas
Que no me puedo quedar a charlar**

Que llega pronto mi amo
Y le tengo que mudar
Cortarle las uñas de los pies
Y darle baños de agua en la ducha
Por delante y por detrás.
¡Lo brioso que atiende la mujer
A este su amor como Dios manda ¡
El campo a ella le da
La falsa libertad
Pues, antes de comer
Tiene que ir al corral a ver si las gallinas
Han puesto huevos.
También, ir a la cochinera
Para echarles comida a dos marranos
Traídos de Jabugo
En la provincia de Hueva
Muy bien alimentados
Para la próxima matanza
Pues como dice el señor gracioso:
-A cada puercito le llega su San Martín.
Pues, por San Martín se matan los puercos
Y de esto se toma la semejanza
Y concuerda con otro que dice:
“No hay plazo que no llegue”.
El señor necesita de la siesta
Y, cuando la mujer ha terminado
De recoger los platos y fregarlos

Él va por detrás
Dándole un golpecito en la espalda
Preguntando:
-Adivina quién te dio.
Subiendo, después los dos
Las escaleras hasta el primer piso
Donde está su dormitorio
Con los ojos cansados de sueño
Y deseos de sexo
Él, orgulloso; ella, quebrantada.
-Esposo, otro hijo no.
-Esposa, los que Dios quiera.
Así, día tras día en la semana
Menos el sábado
Porque el sábado para el señor es sagrado.
-Adónde vas, esposo mío.
Él contesta fino y bellaco:
-Me voy a Aranda con los amigos
A comer asado.
Como groseros y licenciosos
Son todos los hombres rurales
Aunque parezca mentira
Después de la partida al mus de la tarde
Marchan a tomar una copa
En el puticlub junto a la Plaza de Toros.
Alternando, se les oye decir:
A Miguel de La Vid:

-Semen, Dios y venga puta.

A Genaro de Quintana del Pidio:

-Aguijar al hígado

Que brama la vaca.

-Sí, dice Alfonso de Hontangas.

A Andrés de Haza:

-Ahora sí que estoy contento

Pues he dejado dos huevos fuera del gallinero

Y una polla dentro.

-Pues yo, dice Flores del Cotarro

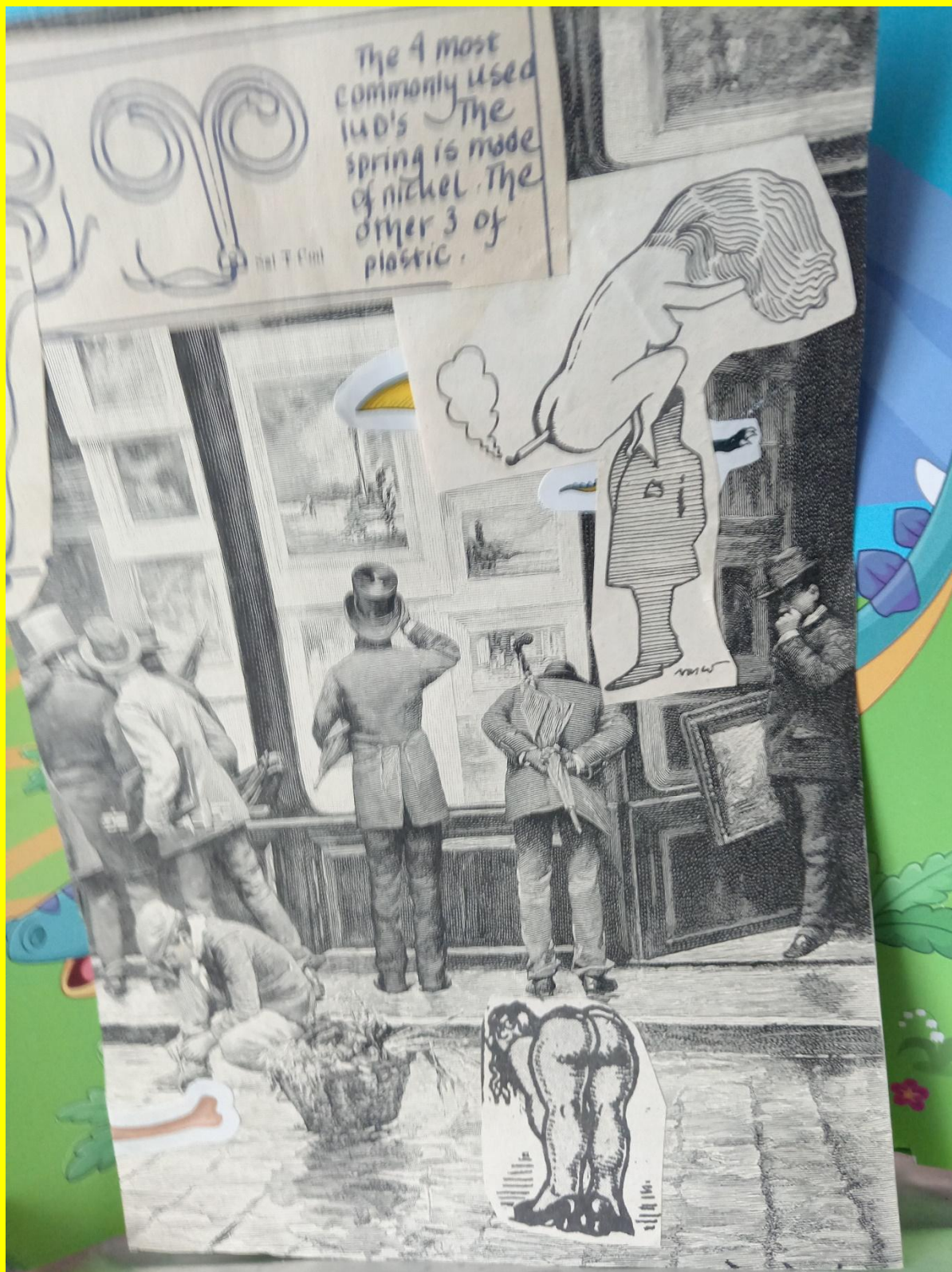
De Fuentenebro

No he gozado de ninguna

Porque no tenía ganas

Y eso que tuve a punto una mulata

Provocativa a lujuria de Roa.



EL CUERPO DE LA DIOSA

Caminaba la chica pura

Desde Río Vena a la Catedral de Burgos

Para oír misa de doce
Que celebraba el señor Arzobispo.
Detrás de ella la seguía
Un joven que la pretendía
Desde que dejaron el Instituto Comunerros
Para ir a la Universidad.
Él le iba diciendo:
-Padre nuestro
Que estás en los cielos...
¡Qué chica más guapa
Qué ojos tan bellos ¡
Tu culo es nido de golondrina
Donde sueña anidar mi gurriato.
La chica se puso soberbia
Como si fuera una mujer de treinta años
Teniendo diecinueve.
Le dijo:
-Este jardín que yo tengo
Al que tú llamas nido de golondrina
Tiene muchos nombres
Y el que mejor le conviene
Es “la perdición de los hombres”.
Yo odio mi hechura de hembra
Pues el Dios que nos hizo
O quien fuera su maestro
Me hizo con el culo partido
Y allí, en sus dos ojete

**Pone el rey Cupido su bandera
Como los monjes y mojas cartujanos
Cogen su media lona
Para alumbrar sus noches del sentido
Como así les fue a San Juan de la Cruz
Y Santa Teresa de Jesús.
Yo no me quiero casar.
Quiero permanecer soltera
Para vestir santos y rezar
A la Virgen del Consuelo.
No obstante, como creo
En la canción verdadera esa
De que: “hay que amar a quien os ame
Y querer a quien os quiera”
Te voy a dejar que me pongas
Tu cigarro porro en el ojo de culo
Para que veas qué calada doy
Y qué humo hace cuando
Le abro y le cierro.
Por el pasadizo que va
De la Calle La Paloma a la Llana de Afuera
Junto a la fuente de la Flora
Ella se inclinó muy prudente
Como si fuera a coger una piedra
Enseñándole el potorro que iba sin textil
Como era menester
Aprovechando él para meterle el porro.**

Ella, con el ano, no dio una calada

Sino tres.

Después, él cogió el porro

Que entre sus labios comenzó a arder.

Le dijo:

-Sé que nunca vas a ser mi novia

Porque quieres permanecer casta y pura.

Te estoy muy agradecido

Porque este porro, ahora

Me está haciendo mucho bien.



Foto de Isabel (Lavadero de Aldehorno, Segovia)

BAJAR AL PILON DEL LAVADERO

Ya se declaró la guerra

Por un general genocida

Preguntándose las mujeres

Que bajaban a lavar al pilón:
-¿Cuánto tiempo durará?
Pasan meses, pasan años
Y las mujeres, con mucho miedo
Siguen bajando a lavar.
-Los que más miedo nos dan
Son los moros de Franco
Que vienen matando y degollando
Sobre todo a mujeres y niños
Dice Daniela.
-Con la aviación nazi de Franco
No hay quien pueda.
Esta nos salvará, dice Pilar.
-Y yo que me quería casar
Tan ilusionada porque mi padre
Me llamó para decirme:
-Juana, te puedes casar.
No permitan los cielos
Que mi novio muera en Teruel
Pues llevo en el pecho
Una postal que me ha enviado
De la Virgen del Pilar.
Las lavanderas vieron de lejos venir
Unos heroicos caballos
Con mucho salero y sal.
Las que se encontraban lavando
Con los pechos muy altos

Les gritaron a los soldados:

-Venid a darles agua a los caballos

Y vosotros decidnos

Dónde están nuestros amados

Si están vivos o muertos

O cómo están.

Mientras los caballos bebían agua

Se bajó del caballo

Un teniente o general. Les dijo:

-Nosotros no sabemos cómo están

Pues vamos de camino a la guerra

Con deseos de matar

Y poder alcanzar la paz.

Al subir al caballo

La espada se le cayó al militar.

Una lavandera la cogió diciéndole:

-Tenga su espada mi teniente o general.

Él le contestó:

-Guarda de recuerdo la espada

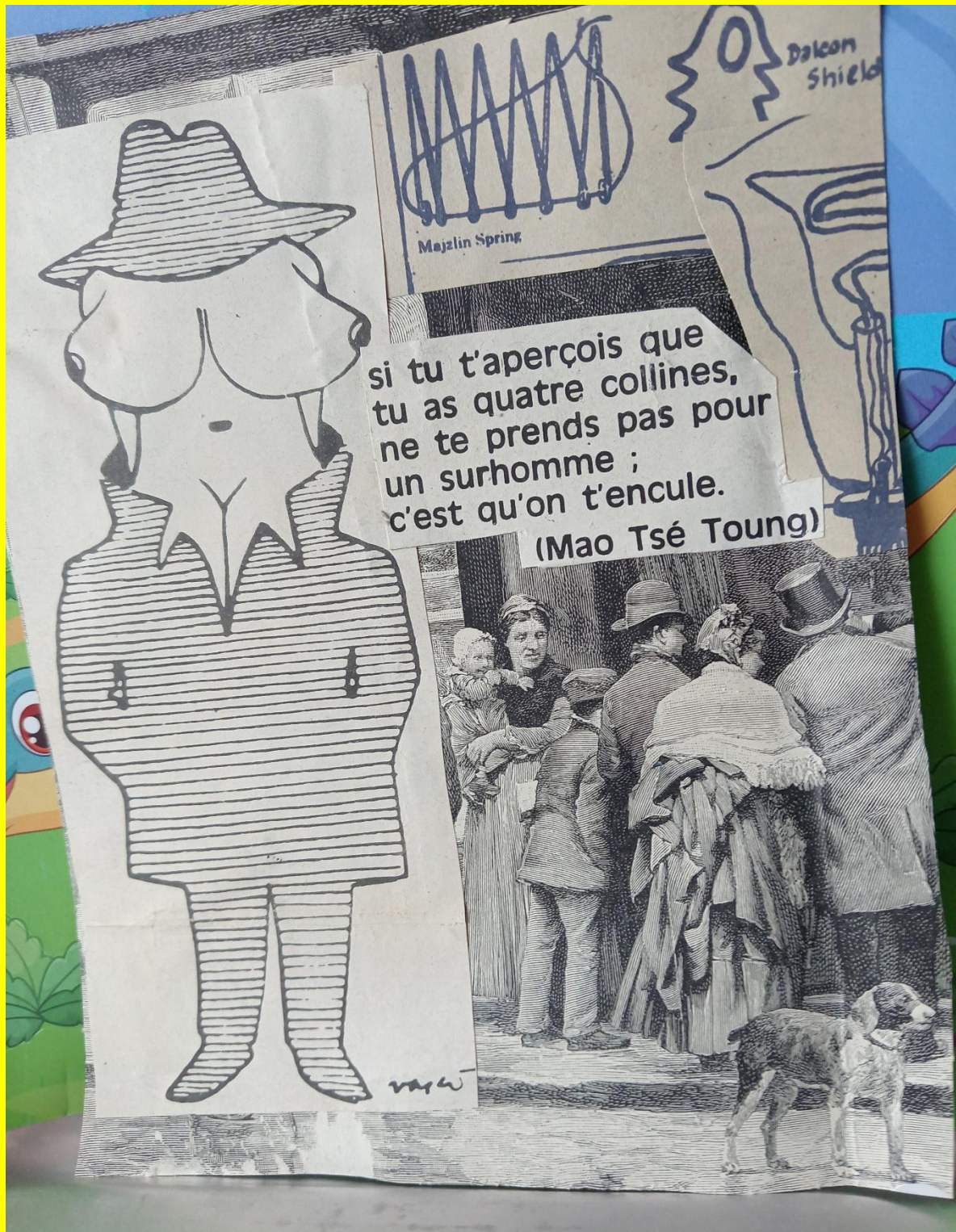
Por si un día vuelvo y nos vemos.

Si, para entonces, no estás casada

Te pediré amores.

Yo me llamo Daniel ¿y tú?

-Daniela.



Collage de Daniel

TRES TARADOS

"Tres tarados: Trump, Musk y Putin" - Charlie Hebdo, semanario satírico francés.

**En un Mundo, redondo o plano
De deficientes, trastornados
Tontos del culo y bobos de baba
Algunos, muchos, con mente de criminales
Violadores, genocidas o asesinos en serie
Que hacen el amor a tontas y tontos
A locas y locos
A lo tonto y a lo loco
Es normal que se ensalce para gobernar o mandar
A tal Asno o tal Jumento
(En este caso, hoy y ahora
A Trump, Musk y Putin, tres tarados)
Que nos enseñan lo que vale una Orden o Decreto
Muy tremendos dados a tiempo.
Con Charlie Hebdo, sí
Tres tarados gobiernan el Globo
Con bélico clamor de psicópatas Borricos
Con triunfos tan grandes y estupendos en su haber
Como elevar el Genocidio a los altares
Causando aterrador miedo en el Orbe entero.
Hechos unos demonios
Hoy buscan tierras raras con criminal ahínco
Como ayer buscaban tierras con petróleo
Con plata y oro
En derrota y fuga poniendo a los contrarios
Elevando campamentos o campos de exterminio
Donde a la Muerte hacen sacrificios**

**Con cadáveres de muertos asesinados
O medio vivos según sus creencias y rezos.
Muchos desquiciados alaban a estos portentos
A causa de su maldad de nacimiento
Y la fuerte risa que hacen
Al verles bailar salidos.
Al ser héroes tarados en un Mundo de desquiciados
Es normal que sean blanco de mil sarcasmos
Y los graves daños que cometen
En otras naciones
Se tomen a risa con sonido bronco y vocinglero.
Asnos negros destacados
Estos tres son
Con una cruz negra en la frente
O una esvástica en el pene endemoniado
Muy travieso
Con un odio tremendo a los Asnos de color rojo.
Pueblos desquiciados:
¿Por qué votáis a estos tarados?
-Por saber su buen o mal gusto
Y tomarles por modelo.**



EL CHEVALIER DE BURGOS

**En las faldas del Castillo de Burgos
Mirando hacia su hermosa Catedral
Conocí lo que es:” Bajarse al pilón”
o “Bajarse al moro Muza”.
De cintura para bajo
Era la primera vez
Que veía y raramente admiraba
La castaña o mejillón de mi chica.
El pelo que alrededor tenía**

Le llegaba casi hasta las rodillas.
Yo tenía ganas de sexo
Y hacerlo como lo hacen el choto y la chota
De Quintanar de la Sierra
Pero ella me dijo que no
Que, primero, bajar al pilón
O al moro Muza, como yo quisiera
Y adornar las riberas de su mejillón
Con los dos chevalieres que trajimos
Porque: “Así te sabrá mejor esta delicia
De tía guapa y sandunguera“.
Cogí los dos chevalieres
Dulce típico de Burgos
Rompiéndoles con fuerza sobre su castaña
Haciendo un amasijo de leche
Harina, mantequilla y levadura
Azúcar, huevo y una pizca de sal
Más el sarro de sus labios grandes
Y simpáticas ninfas
Más ese néctar pringoso que le salía
De su vagina y meato.
Empecé a lamer y comer
Con unas ganas infinitas de hambre
Subiendo mi lengua desde el ano
Hasta lo más alto de su Monte de Venus
Mordiéndolo su clítoris
Como si fuera la picha de un hombre.

Ella se dio cuenta
En no fingido orgasmo
De que yo me estaba empalmando.
Melosamente me dijo:
-Trae acá ese serrano con dos huevos
Y me le cogió de la mano.
No sé adónde le lleva.
No le llevó al camino entre sus dos tetas
Ni tampoco por las veredas del ano.
¡Lo llevó hacía una zarzamora
Y allí, casi, me lo ha matado sangrando ;
No hicimos sexo
Ella diciéndome:
-Creo que estarás contento
Con esta grandísima merienda que has probado
De perdiz o conejo
De tórtola o codorniz
Adornada con chevalieres de la tierra.
Puede ser que otro día
Tu zorzal alirrojo entre en mi nido
O yo me coma ese tu churro relleno de nata.
Nos marchamos por el camino que va
A la Iglesia de San Esteban
Saltando, brincando y cantando:
“Paris Sera Toujours Paris”
De Maurice Chevalier .
Sin darme cuenta caminaba yo

**Con la bragueta medio abierta
Diciéndome ella al instante:
Vuelve, vuelve a nuestro sitio de amor
Que me he dejado las bragas
Entre la yerba.
Yo le contesté sonriendo:
-Vete a la mierda.
Yo te compraré otra
O ve sin ella
Que le llevas mucho más fresco
Y mejor.**



Foto de Kylian

EN BUSCA DE TIERRAS RARAS

Por la Sierra de Pinares

De la montaña burgalesa

Una novia mía

Rica, hermosa y bella
Y yo, más feo que un bicho
Salimos a buscar tierras raras
Con un cerdito y una muñeca
Con música.
-En lo alto de aquel monte
De Quintanar de la Sierra
Mi abuelo encontró setas
Dijo mi novia.
Yo le contesté muy alegre:
-Y mi abuelo encontró
Mucha mierda de vaca
Y una cagada celtíbera pingada
En Canicosa de la Sierra.
Cuando íbamos hacia Revenga
La musical muñeca sonó
Sin darle cuerda
Y el cerdito se acercó husmeando
Hasta la ermita de la Virgen
Donde descubrió con su hocico
Una cagada del cura Merino
De la Guerra de la Independencia
Toda cubierta de rosas.
Las rosas las cogió mi novia
Viendo yo su sangre correr
Entre sus dedos y manos.
Yo cogí la cagada seca

Todo ilusionado
Porque para mí era la más hermosa.
-Mañana, a las nueve y media la llevo
Al Museo de la Evolución Humana
Le dije a mi novia.
-¿Y eso? me preguntó.
-Esta bonita mierda anuncia
Mucho caudal y hacienda, maja
Pues parece un bulto comestible
Digno de ser expuesto
En paño de seda
Además de que en ella sobresalen
Como ves
Gusanos disecados ¡tan blanquitos!
Al ladito de ella.